

Carmen Mariscal

Sin dobleces

**Carmen
Mariscal
Doble/Desdo-
ble**

GALERÍA LLUCIÀ
HOMS
BARCELONA

Consell de Cent, 315
Tel. 93-467-71-62
www.galerialluciahoms.
es
Hasta el 23 de junio

VOLANT PORCEL

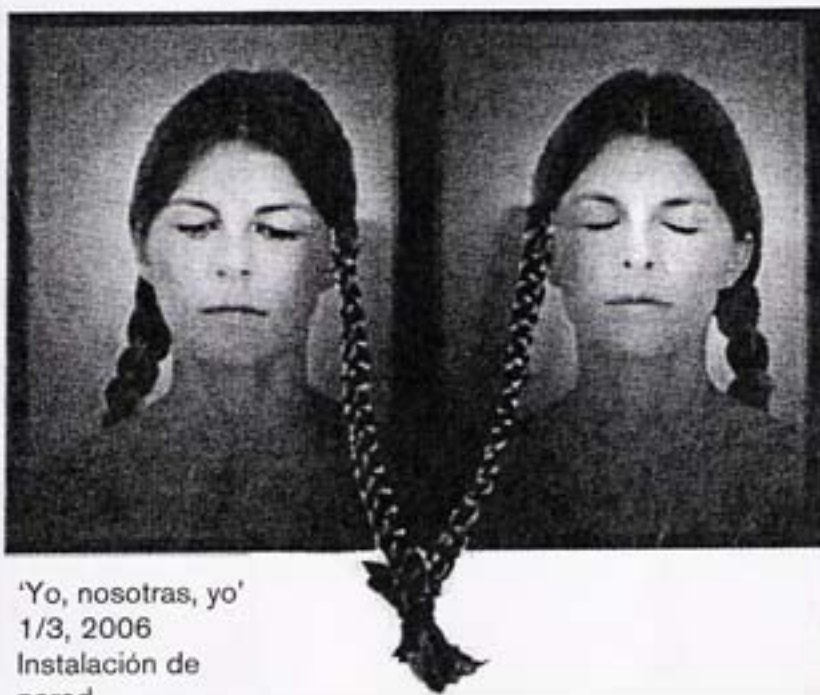
Sigue sin duda vigente la necesidad de denunciar la escasa visibilidad de la mujer en los circuitos del Arte, precisamente la muestra Fem Art lo ha patentizado en Barcelona. Pero hace años que las artistas que trabajan sobre la identidad femenina han podido dejar las teorías políticas de las décadas de los 70-80, superar la fatigosa lucha para dismantelar los roles preestablecidos y abrir nuevas vías que hasta permiten primar una mirada narcisista, un análisis desde dentro. Carmen Mariscal (Palo Alto, 1968) es una de ellas y utiliza su cuerpo como medio de expresión para reflexionar sobre sí misma.

Si en su muestra anterior ofrecía una proliferación de espejos en un intento de instalarse en la realidad, ahora con

su nueva producción, que presenta en la galería Lluçia Homs de Barcelona, parece afirmar que esto ya no es posible y que lo único que permanece es la imagen que proyectamos.

En sus fotografías, el cuerpo de Carmen Mariscal no potencia la corporeidad física sino que se desmaterializa, es separado de la realidad acentuando la bidimensionalidad del medio al actuar como un icono. En algunas obras incluso aparece en la posición de Jesucristo crucificado, enmarcada en una escenografía de muros agrietados, acaso una conexión con el mundo clásico. Esta obra, además, nos acerca a los últimos trabajos de Francesca Woodman, quien representaba su figura como la de una cariátide envuelta en un halo fantasmal, casi anunciando su desaparición.

A través del proceso de repetición, Carmen Mariscal habla de nuestro desdoblamiento, de las diferentes mitades que nos conforman y de la necesidad de la mirada para existir o descubrir y para eliminar. Sobresale de esta manera la instalación en la que ella se cubre los ojos a la vez que de su vientre brotan cordones umbilicales, los cuales sostienen diversos fetos que desbordan el marco de la fotografía y se extienden ganando territorio al espacio. Bataille dice que la sexualidad pone en juego la vida del ser que se reproduce, pues reproducirse es desaparecer ya que uno se convierte en su doble. El acto de creación es también de muerte. |



'Yo, nosotras, yo'
1/3, 2006
Instalación de
pared

www.lavanguardia.es
LAVANGUARDIA